

ALGUNAS NOTAS SOBRE LA INVESTIGACIÓN CLÍNICA EN EDUCACIÓN Y FORMACIÓN

Marta Souto
UBA, Facultad de Filosofía y Letras, IICE
martasouto@fibertel.com.ar

El propósito de esta comunicación es presentar las características de la investigación clínica en el campo de las ciencias de la educación y con referencia a la utilización realizada en nuestros proyectos de investigación dentro del programa del IICE, Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

Es posible centrar la presentación en una pregunta:

¿De qué se habla cuando se habla de la investigación clínica en educación y en formación?

1. Un primer modo de respuesta hará referencia a los significados dados al término y a las orientaciones actuales.

Hablamos de enfoque clínico y no de método dado que consideramos que expresa, más allá de los procedimientos, una posición frente al conocimiento y a la realidad que estudia.

Entendemos por enfoque clínico al tipo de abordaje que permite el estudio en profundidad de un sujeto, de un grupo, de un caso, de un tema.

La palabra deriva del griego *kline*: lecho. La clínica emerge en el campo de la medicina. Se la utilizó en medicina en relación con el estudio, diagnóstico y tratamiento de un paciente que un médico realiza. Alude, entonces, ya en su origen, al estudio de lo singular, desde la relación médico-paciente. Más tarde se lo utilizó para la enseñanza práctica de la medicina, así como para el establecimiento hospitalario destinado a la atención de pacientes. Del origen del vocablo surge la asociación con la enfermedad, con la patología, ella queda aún actualmente ligada al término generando un malentendido que dificulta la aceptación y la utilización de este enfoque como propio de la investigación en otros campos, entre ellos el educativo.

La apropiación del enfoque evolucionó de la medicina a la psicología clínica. En sus inicios, en EE.UU, a comienzos del siglo XX, utilizó los métodos de laboratorio y se dedicó a la prevención y cuidado de patologías. Se vinculó luego con la psiquiatría con W. James y se acercó a un enfoque dinámico. Recién a mediados de siglo, en Francia, P. Janet la diferencia claramente de las psicologías experimental y médica y de la psicopatología. Toma allí rasgos propios en su vinculación con el psicoanálisis (D. Lagache). Se extiende a otras ramas de la psicología (psicología genética, psicopedagogía, etc.) y actualmente se amplía a un enfoque más general en las ciencias humanas (sociología, psicosociología, antropología, educación). Se diferencia la clínica en el campo de las prácticas de la cura y en el de la investigación, a éste último hacemos referencia aquí.

Es un abordaje propio de las ciencias ideográficas que se ocupan de lo singular. A partir del estudio en profundidad de casos se llega a la elaboración de modelos teóricos interpretativos o explicativos.

El enfoque clínico en la investigación puede tener distintas orientaciones de acuerdo con las disciplinas y campos de prácticas en que es utilizado, desde un sentido restringido a la teoría psicoanalítica a otros extendidos a la psicosociología, la psicopedagogía, la psicología genética, la medicina, etc. Aunque su desarrollo (especialmente en Francia y en América Latina) está más ligado a la teoría psicoanalítica y a las prácticas de la cura, se ha ampliado a otros marcos teóricos y no puede afirmarse que se confunde o restringe exclusivamente a la orientación psicoanalítica. Veamos estas orientaciones:

Podemos hoy hablar del enfoque clínico en sentido estricto o restringido cuando se trata de la orientación psicoanalítica en el campo de la investigación en ciencias de la educación. En muchos casos, los investigadores lo usan exclusivamente en esta acepción. Implica la adopción de una posición interpretante frente al objeto de investigación y una relación sujeto investigador - sujeto/s en investigación peculiar, una relación de transferencia – contratransferencia que es propia de la situación de investigación y que no se confunde con la de la cura. La legitimidad de este tipo de investigación y la validez de estos estudios está demostrada en diversos trabajos científicos. Validez que se funda en criterios de coherencia intrínseca, interna y no externa. Las condiciones de la utilización del Psicoanálisis en la investigación educativa, el cuidado en la formación clínica de investigadores y doctorandos para hacer este tipo de investigación, las formas particulares de analizar la implicación y las relaciones contra-transferenciales del investigador, la insistencia en la vigilancia epistemológica y la reflexión ética constituyen respuestas elaboradas frente a los problemas de la legitimidad y la validez.

Estamos situados en el campo amplio de las ciencias comprensivas y más específicamente de la interpretación psicoanalítica del inconsciente y ello despliega un rico abanico de significados. Hacer investigación clínica de orientación psicoanalítica significa ubicarse frente al objeto de estudio desde una perspectiva particular, tomar una posición interpretante acerca de uno mismo y del otro, establecer una relación donde el nivel de comunicación inconsciente es central y donde la construcción del dato implica la relación sujeto-objeto a nivel de las significaciones propias del inconsciente.

Podemos hablar del enfoque clínico también en investigación en sentido amplio, es decir desde una posición que incluye otras lecturas teóricas posibles, donde la mirada psicoanalítica está presente pero no de manera exclusiva. Los enfoques de multirreferencialidad teórica, los de la psico-sociología clínica, los de algunas corrientes del análisis institucional se incluyen en este grupo.

Podemos, por último, hacer referencia al enfoque clínico desde otros enfoques psicológicos que excluyen al psicoanálisis como el psico-genético, o desde otras teorías

psicológicas utilizadas para la psicoterapia, o en otras disciplinas como la la medicina, más ligado aquí a las prácticas de seguimiento del caso que a la investigación.

Hablar de enfoque clínico en la investigación educativa significa tomarlo como exponente de una lógica cualitativa que enfatiza la comprensión, la interpretación, el descubrimiento de teoría, la heurística, la inducción analítica y la búsqueda de verdades hipotéticas apoyadas en lo singular.

2. Un segundo modo de respuesta a la pregunta inicial consiste en recorrer y listar las problemáticas que este tipo de investigación aborda en el campo de las ciencias de la educación. Veamos algunas de ellas tomadas de un coloquio realizado en Paris en noviembre pasado:

- Sobre la formación de distintos profesionales como docentes, animadores de grupos, socioculturales, de multimedia, asistentes y trabajadores de servicios sociales; los dispositivos de formación de diverso tipo como los grupos Balint, de reflexión, de expresión, las prácticas de acompañamiento, los talleres de escritura, de relatos de prácticas, los seminarios de tesis o de memorias, la escritura de diarios de itinerancia, los foros electrónicos de discusión, el seguimiento de dispositivos en acción y de las transformaciones generadas a nivel del aprendizaje y la formación, el análisis de la fantasmática de la formación y de sus representaciones psíquicas y sociales .

- Sobre la enseñanza en el análisis de situaciones de clase, de situaciones problemáticas a nivel institucional, en los grupos de análisis de las prácticas profesionales, la clase y/o el grupo de formación como espacios psíquicos, el estudio de la situación dual de enseñanza, de la fantasmática y lo imaginario .

- Sobre el aprendizaje y sus problemas, el contrato de aprendizaje y sus transgresiones o rupturas, el estudio del error o la falta en la escuela, el comienzo del lenguaje en los niños, el seguimiento psicopedagógico de los problemas de aprendizaje.

- Sobre los docentes, sus representaciones psíquicas, su investimiento en la profesión, las formas y características del acompañamiento inicial en la profesión; las historias profesionales; la mirada, la voz, el cuerpo, la palabra, el discurso del docente; el ejercicio de la autoridad y sus representaciones inconscientes.

- Sobre la relación con el saber en docentes y alumnos, con algunos saberes en especial como el matemático, artístico, didáctico, tecnológico, por intermedio de Internet, chateo, etc. Sobre el pensamiento y el conocimiento, en sus aspectos cognitivos y psico-afectivos, el deseo de aprender, el deseo epistemofílico, el deseo de enseñar.

- Sobre la identidad del docente y del alumno, el si mismo profesional, la imagen de sí del docente y del investigador, la construcción subjetiva del si mismo profesional, los procesos dinámicos de transformación; los procesos y transformaciones identitarias en la formación y en la profesionalización.

- Las situaciones traumáticas y de carencias afectivas y sociales y sus consecuencias en el aprendizaje y en el trabajo tanto en los alumnos como en los docentes y formadores; el sufrimiento profesional en el trabajo y sus consecuencias a nivel de las relaciones; el placer en la enseñanza; los niños y adolescentes en dificultad; el análisis del fracaso escolar, la perversión pedagógica, la violencia y sus consecuencias a nivel psíquico y social.

- Las dinámicas institucionales y grupales, los conflictos y dilemas, la dramática en las relaciones, los núcleos dramáticos en la institución, las formaciones grupales, los procesos de cambio en las organizaciones.

Esta lista enuncia problemáticas y temáticas abordadas en las investigaciones clínicas sin intentar agotarlas sino con el objeto de mostrar la diversidad, al mismo tiempo que la particularidad en el modo de enunciación desde el ángulo de la clínica. Pone en evidencia además que sin duda se trata de investigación en el campo de las ciencias de la educación pero que es estudiado desde un enfoque específico al cual nos referiremos a continuación. Distintas unidades de análisis son tomadas en las investigaciones: el sujeto, las relaciones interpersonales, el grupo, la institución, las relaciones interpersonales, lo social.

3. Un tercer tipo de respuesta a nuestra pregunta inicial plantea los rasgos en común de un enfoque clínico. La clínica orienta el trabajo del investigador, del analista, del práctico, del formador, pero nos interesa aquí la clínica como enfoque en la investigación más que en las prácticas. Es un trabajo:

en profundidad,

en el terreno,

en la temporalidad, en la duración, en la historicidad,

que se interroga y busca la singularidad para estudiarla,

que se inscribe, en el sentido amplio de las ciencias humanas contra el ideal de transparencia trabajando los malentendidos, los sentidos paradójales, contradictorios tratando de hacerlos conscientes pero sabiendo que nunca serán totalmente elucidados. La clínica como dice J. Ardoino “admite la anti-transparencia” (Ardoino, 1993: 10),

que incluye al sujeto y a la subjetividad siempre en construcción, en transformación, se trate del sujeto investigador o del otro (sujeto individual, grupal, institucional),

que habla de interacciones, relaciones, lazos afectivos y sociales, de espacios de articulación, de unión, de pasaje, de transición,

que requiere, en especial en la clínica de orientación psicoanalítica de un trabajo psíquico del investigador sobre sí mismo, su implicación, su relación con el saber, sus relaciones contra-transferenciales,

que intenta la reconstrucción del conjunto de las condiciones del caso, aceptando la imposibilidad de reproducirlo, y teniendo en cuenta en especial en el abordaje psicoanalítico la singularidad de las relaciones transferenciales como componente de la construcción del dato,

que hace referencia a una ética de la responsabilidad en la relación y el compromiso con el otro.

Considero que la clínica constituye una manera de pensar, una modalidad de conocimiento y de pensamiento sobre la educación y la formación y en este sentido se trata de una epistemología. Modalidad que otorga un lugar central a la persona, persona del otro en tanto que sujeto de relaciones, psíquico, físico, social, moral; persona del investigador que tiene necesidad de conocerse y de analizarse en profundidad para estar en condiciones de ubicarse como investigador clínico. Como dice J Ardoino se trata de tomar la clínica "*...como postura epistemológica, como postura de escucha del Otro, como inteligencia de la complejidad, de la temporalidad, de la opacidad, de la contradicción*" (Ardoino, 1993: 18).

La clínica como modo de pensar y conocer es interrogada por otros saberes con los cuales puede entrar en relación conservando sus rasgos propios.

Se enunciarán a continuación algunos puntos para caracterizar el enfoque clínico en la investigación:

La clínica se propone objetivos a la vez de :
conocimiento e invención de herramientas para analizar y comprender,
intervención para transformar la realidad y crear instrumentos para la acción,
formación, para favorecer la dinámica de desarrollo personal.

En los tres sentidos la investigación es posible como investigación teórica, de inteligibilidad, como investigación- intervención o como investigación-formación. Siempre ligada a la creación y con sentido hermenéutico.

Introduce la subjetividad del investigador y exige un trabajo de elaboración psíquica del investigador, que puede ser entendido como análisis de la contra-transferencia, o como análisis de la implicación, como un trabajo psíquico específico para la investigación, distinto al trabajo de preparación para la actividad terapéutica.

Construye el conocimiento a partir de un trabajo de interpretación, de enunciación de hipótesis interpretativas a partir de los datos y de su confrontación con la realidad a la vez psíquica y social.

La clínica implica un trabajo de co-construcción, de elaboración sobre los lugares respectivos de sujeto investigador y de sujeto/s entrevistado/s, observado/s para llegar a un saber compartido y construido a partir del diálogo y la comunicación, de la elaboración de un espacio "entre", es decir de un espacio transicional. La comunicación de los resultados y sus condiciones, la restitución a las personas y grupos en el marco de la investigación es una cuestión a resolver dentro de los encuadres establecidos y de acuerdo con la singularidad de la situación.

La postura de interrogación es indispensable y se multiplica en tanto que interrogación sobre si mismo, sobre el/ los otros, sobre la relación, sobre el conocimiento siempre inacabado y

en construcción, sobre la pertinencia misma de la orientación psicoanalítica, sobre la responsabilidad profesional.

La actitud, la disposición a la receptividad, a la escucha, a la sensibilidad, a la mirada como una capacidad de dejarse tocar, afectar a nivel psíquico por aquello que proviene del otro. Capacidad de estar en disponibilidad contra-transferencial como vía de comunicación y de conocimiento a nivel del inconsciente, como ejercicio necesario de la función continente-contenido.

La investigación clínica y en especial la de orientación psicoanalítica aparece como siendo a la vez objeto de diversas demandas:

- de conocimiento teórico y sobre las prácticas de la educación y la formación;
- de conocimiento sobre el si mismo del investigador y de los otros;
- de acción esclarecida desde la teoría en su relación con la empiria,
- de intervención para la transformación;
- de vigilancia epistemológica,
- de reflexión ética permanente,
- de articulación de lo social y lo psíquico.

En nuestro programa de investigación tomamos la investigación clínica en sentido amplio, para analizar un campo complejo de estudio, el cual es el de las formaciones grupales en las instituciones educativas desde un marco teórico multirreferenciado.

Hemos tomado este enfoque porque permite una modalidad de aproximación a los grupos desde su singularidad y su temporalidad, situándolos en la realidad, intentando comprender la dialéctica de los procesos, y poniendo en el centro los espacios intersubjetivos, donde las relaciones entre los sujetos y entre ellos y la institución son posibles, cambiantes, contradictorias, donde la opacidad del objeto se reconoce y la pretensión de transparencia se elabora.

Los análisis se realizan desde lecturas teóricas diversas que no se yuxtaponen sino que respetan sus propias lógicas, terminología, construcciones para desde esa multirreferencialidad abordar la complejidad de las situaciones. Entre esas lecturas el abordaje psicoanalítico tiene un lugar central para la elucidación de los procesos inconscientes y al tratarse de este abordaje la posición del investigador implica una dinámica interactiva en la entrevista, la observación, el análisis que hace del inconsciente un instrumento de conocimiento y se interesa por las configuraciones y procesos psíquicos inconscientes. El enfoque clínico permite la articulación de las distintas lecturas y en él es central el trabajo sobre la subjetividad del investigador en términos de análisis de la implicación. Diversas metodologías permiten ese análisis que es requisito para este tipo de investigación. La implicación a nivel emocional, psico-afectivo, profesional, ideológico, es sometida a análisis a partir de una posición de tercero (ocupada por el grupo de investigación, por otro miembro, por el director del equipo) posición que facilita la toma de distancia óptima y los

procesos de subjetivación-objetivación necesarios para la elucidación de la relación a nivel inconsciente. La clínica se caracteriza como ya vimos por la relación con el otro y por la relación de sí mismo consigo mismo. En este sentido es dialéctica, se inscribe en sus propios procesos y contradicciones.

Es desde este lugar que hemos trabajado con el enfoque clínico construyendo un camino metodológico y epistemológico. Más dubitativos en los comienzos, más firmes posteriormente dado el tipo de producción de los estudios y la coherencia interna de la investigación lo que nos permitió ir validando el enfoque para una investigación que incluye la complejidad de las relaciones y de la dinámica psíquica subjetiva e intersubjetiva. Es la potencialidad del enfoque clínico lo que nos mueve a comunicar y buscar validación en la comunidad de investigadores de las ciencias de la educación. De allí nuestro interés en esta presentación.

Bibliografía

ARDOINO, J. (1993). "L'approche multirréférentielle (plurielle) des situations éducatives et formatives". En: *Revue Pratiques de formation. Analyses*, N° 25-26, Paris, Universidad de Paris VIII.

BLANCHARD LAVILLE, C., CHAUSSECOURTE, P.; HATCHUEL, F., PECHBERTY, B. (2005). "Note de Synthèse, Recherches cliniques d'orientation psychanalytique dans le champ de l'éducation et de la formation". En: *Revue Française de Pédagogie*, N° 151, Paris, pag 11-162.

DEVEREUX, G. (2003). *De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento*. Buenos Aires, siglo XXI.

SOUTO, M. (2000). *Las formaciones grupales en la escuela*, Buenos Aires, Paidós.